

# Comentarios

**C**OLABORACION.- Hermosa palabra; mejor idea; difícil práctica. Para los católicos parece que debiera ser la colaboración, actitud relativamente fácil, por tener la caridad, el principio aglutinante por excelencia. Pero lo cierto es que por tradición vetusta y por el número de agrupaciones, cada uno prefiere seguir su ruta; sin hostilidad a los demás, con cierta platónica simpatía, pero sin positivos acercamientos. Una de las tareas principales de la Acción Católica es esa; ir al engranaje de las fuerzas católicas, coordinándolas sin absorberlas ni anularlas.

Hermosamente desarrolló esta idea el Papa ante 37.000 Congregantes reunidos en Roma para formar la Confederación Mundial de las Congregaciones Marianas; "El tema de vuestro Congreso pretende una mayor colaboración con las demás asociaciones apostólicas. Fuera de su aspecto práctico, esta unión de esfuerzos es una señal inequívoca de la presencia de Cristo, entre los que, en la acción común, en la oración, obedecen a una misma inspiración. Que sean una cosa pedía Jesús, con insistencia, a su Padre, en su oración sacerdotal, como tú, Padre, estás en mí y yo en tí, que también ellos sean una cosa, para que el mundo crea que Tú me enviaste. (Io. 17, 21).

El apostolado participa, en cierto modo, de la misión divina de Jesús; manifiesta a los hombres el amor del Padre y del Hijo en el don de su único Espíritu. Recordáis sin duda alguna cómo los Hechos de los Apóstoles ponen de relieve este fruto maravilloso del Espíritu Santo después de Pentecostés: La muchedumbre de los fieles no tenía más que un corazón y un alma. Nadie llamaba suyo a lo que le pertenecía, sino que entre ellos todo era común. (Act. 4, 32-34). Esta irradiación apostólica tan extraordinaria en la primera comunión cristiana, se ha renovado de diferentes maneras en la historia de la Iglesia, particularmente en las horas críticas, cuando solo el empuje vigoroso de fuerzas jóvenes, de convicciones intactas, concentradas en un ímpetu

compacto y unido, podría derribar obstáculos al parecer insuperables. ¿No es verdad que la época presente espera precisamente de vosotros un testimonio de esta clase? Cuántas iniciativas generosas divagan por caminos divergentes, se desconocen y, desgraciadamente, a veces pelean entre sí; Mientras tanto el mal prosigue sin tregua sus conquistas y penetra en todas partes, por falta de unión y coordinación en las filas de los buenos".

Palabras que los católicos no sólo hemos de escuchar con respeto sino que debemos convertir en principio inmediato de acción.

**M**ORAL COMUNISTA.- Con motivo del asesinato de la Montesi el alboroto que se levantó en Italia fue ensordecedor: repercutió mundialmente. Aparecían como complicados algunos personajes del Gobierno y altas personalidades del mundo social. Pero hasta ahora las investigaciones policiales llevadas rigurosamente no han confirmado las primeras sospechas. Lo cierto es que Pedro Piccioni, hijo del que en aquel entonces era Ministro del Exterior, cargo que renunció para dejar campo libre a la acción de la Policía, ha sido puesto en libertad, hasta que se regularice la causa.

Pero al mismo tiempo moría otra joven, Adelaida Montorzi y la policía en su búsqueda tropezó con dos sujetos: José Sotgiu y su esposa Liliana. Siguiendo la trama han descubierto que Sotgiu y su señora traficaban con la corrupción y prostitución de menores; acusación que se prueba con testimonios de víctimas. Cuando la policía visitó el departamento de los Sotgiu, éstos habían huído. José Sotgiu era comunista y nada menos que Presidente del Concejo Provincial de Roma.

Ante situación tan crítica, la sección de Roma del Partido Comunista ha quitado al Presidente del Concejo Provincial todas sus facultades y actividades "hasta que su honor de ciudadano quede completamente vindicado".

No deja de llamar la atención que mientras Sotgiu andaba con su esposa por esos senderos de inmoralidad suma, atacara a los presuntos autores de la Montesi y al Gobierno con frases textuales como ésta: "El caso de la Montesi estigmatiza una sociedad

totalmente corrompida y podrida; una clase social que es perversa y necesita ser reemplazada por una honesta sociedad de trabajadores". Por supuesto con Sotgiu a la cabeza. Un caso más de frescura comunista.

**P**ERON, SI, CURAS, NO.- Así clamaban, según las informaciones de la prensa internacional, treinta mil obreros en una reciente manifestación peronista de Buenos Aires.

Perón, sí, Curas no! Mal está el grito de combate y peor fundado el motivo de la consigna, como podrán verlo nuestros lectores en las páginas editoriales de este mismo número de SIC.

Si volvemos al tema en estos comentarios es para dejar estampada una impresión ráfaga.

¡Es tan voluble la masa popular!

Una misma poblada gritaba el día de Ramos, ¡Hosanna! y el Viernes Santo ¡Crucificado!

Mal derrotero han iniciado las masas argentinas.

Hoy gritan contra el Clero. ¿No gritarán mañana contra Perón?

**V**ERDADERO Y FALSO ANTICOMUNISMO.- Sin comentarios trascibimos unas palabras aleccionadoras del Papa Pío XI en la Encíclica Divini Redemptoris contra el comunismo.

"En todas partes se hace hoy un angustioso llamamiento a las fuerzas morales y espirituales, y con razón; porque el mal que se ha de combatir es, ante todo, considerado en su fuente originaria, un mal de naturaleza espiritual, y de esta fuente es de donde brotan, con una lógica diabólica, todas las monstruosidades del comunismo. Ahora bien: entre las fuerzas morales y religiosas sobresale incontestablemente la Iglesia Católica, y por eso el bien mismo de la humanidad exige que no se pongan impedimentos a su actividad.

Querer aplastar al comunismo sólo con armas exteriores, excluyendo la religión de la escuela y de la vida pública, es favorecer el materialismo, padre del comunismo. Es de suponer que, viendo el Estado el peligro, favorezca a la Iglesia, quien no sólo trata de

conseguir la felicidad eterna, sino también la temporal.

Proceder de distinta manera y querer al mismo tiempo obtener el fin con medios puramente económicos o políticos, es quedar a merced de un error peligroso. Y cuando se excluye la religión de la escuela, de la educación, de la vida pública, y se expone al ludibrio a los representantes del Cristianismo y sus sagrados ritos, ¿no se promueve por ventura el materialismo, de donde germina el comunismo? Ni la fuerza, aun la mejor organizada, ni los ideales terrenos, por más grandes y nobles que sean, pueden dominar un movimiento que tiene sus raíces precisamente en la demasiada estima de los bienes de la tierra.

Confiamos en que los que dirigen la suerte de las naciones, por poco que sientan el peligro extremo que amenaza hoy a los pueblos, entenderán cada vez mejor el supremo deber de no impedir a la Iglesia el cumplimiento de su misión; tanto más que al cumplirla, teniendo su mira en la felicidad eterna del hombre, trabaja también inseparablemente por la verdadera felicidad temporal."

**T**ONELADAS DE JUGUETES.- En los primeros días de Noviembre han llegado a Caracas 40 toneladas de juguetes para la Navidad. Si la importación sigue al mismo ritmo en pocas semanas llegarán a las 400 toneladas.

Mal podemos hablar contra los regocijos de la Navidad, quienes los esperamos y saboreamos como buenos discípulos del Príncipe de la Paz, que nace en el portal de Belén.

Pero hay sin duda exceso en la medida. Alguien se hará rico, dentro y fuera de Venezuela, con nuestra prodigalidad.

Prodigalidad que alcanza por años proporciones alarmantes y, con frecuencia, cómicas. Alarmantes, porque en juguetes y bagatelas derrochan muchos pobres caraqueños el producto íntegro de las utilidades. Cómicas, porque padrinos, amigos, compañeros de oficina han extremado en forma el deber de dar aguinaldos y regalos, que las arcas más repletas resultan insuficientes. ¿Quién no conoce de las tragedias de los regalos navideños? ¿Quién no conoce el curioso itinerario de ciertos regalos que pa-

san de mano en mano hasta retornar —tal vez después de un año— al primer dueño?

Bien están los regalos de Navidad; pero cuidemos de los extremos. Alguien viaja al exterior en días de Navidad con el dinero que hubiera gastado en obligados regalos.

En todo caso: 400 toneladas de juguetes delata un exceso!

**M**ONSEÑOR NAVARRO.- Monseñor Nicolás E. Navarro, Arzobispo de Cárpatos y Deán de la Iglesia Metropolitana de Caracas, ha sido objeto de un afectuoso homenaje con ocasión de sus 87 años de edad. En esa oportunidad se exhibió un artístico busto, que ha de perpetuar el gesto viril de su expresivo rostro.

SIC se asocia gustoso al coro de homenajes que se han tributado al vigoroso anciano, suerte de prestigio patriarcal de nuestro clero y acucioso historiador de juveniles arrestos. Lo demuestra la reciente publicación de una interesante monografía sobre la Carta de Jamaica con la determinación precisa de su destinatario.

Este y otros estudios de Mons. Navarro merecerían una detallada recensión en nuestra sección de Bibliografía, que los apremios de tiempo nos han impedido redactar.

Pero nuestra simpatía y admiración acompañan siempre al meritísimo Presidente de la Academia Nacional de la Historia.

**E**LECCIONES... LIBRES.- Casi de ejemplares; pueden calificarse las celebradas recientemente en Alemania Oriental. Como que de 12.086,987 electores acudieron a las urnas 11.889,817 y entre ellos no hubo ni una voz discordante. El 99,3 por ciento votó con un solo corazón, una sola alma y... una sola tarjeta por los 400 diputados de la República democrática alemana. Sólo había una lista porque el Partido Comunista, tras cuidadosa filtración, eligió los candidatos que debían presentarse, sin que fuera posible la menor divergencia. Lo difícil es que se pueda elegir cuando no hay más que una sola cosa, sobre todo si libremente se obliga a votar.

Es aspiración de los comunistas conseguir que se celebren elecciones generales en Alemania para unificarla. Todos aspiran por

ellas. Sólo que los discípulos de Lenin piden una condición, una minucia que no vale la pena. Que les dejen a ellos solos arreglar las listas. Entonces seríamos testigos de un milagro. Porque ellos conseguirían que de 30.000.000 de votantes, el 100 por ciento votara por el partido comunista.

Y nadie vaya a pensar en un caso que por raro y esporádico, no legitima una universalización,

Allá por 1940 escribía en China Mao-Tse-Tung que "un sistema de elección con sufragio universal, sin distinción de sexo, religión, propiedad y educación debe ser practicado y el Gobierno elegido debe ser expresión de la voluntad del pueblo y estar en perfecto acuerdo con la nueva Democracia".

Pero llegó al poder y en el Consejo del Gobierno Central confesaba paladinamente Teng-Heiao-Ping que "en las condiciones históricas actuales el sistema electoral no era PLENAMENTE democrático, pero que a ello se llegaría en fecha próxima mediante el cambio de condiciones".

Y se organizó una serie de trácalas, trampas, engaños; material riquísimo para una comedia si en esa farsa no se incubara una espantosa tragedia.

En efecto de 1.226 diputados, 524, el 42 por ciento fueron elegidos directamente por el Gobierno, o como dicen graciosamente, según disposiciones particulares o conforme a reglamentos especiales. Con excluir luego de la lista de los votantes a los que profesan una religión, a los que no están suficientemente educados o son contrarrevolucionarios, todo sale a pedir de boca. Como que hay candidatos que absorben el 99,25 por ciento de los votos. Profunda la explicación que del hecho da Hsin-Kua: "por las consultas plenamente democráticas celebradas antes de las elecciones, los votos de los diputados fueron concentrados. Y tanto!!! Pero es el signo de los tiempos. Ha entrado hoy día en la industria la prefabricación; casas prefabricadas, puentes prefabricados. El comunismo ha hecho un avance social enorme; ha organizado elecciones preelegidas. Pero ya observa Ten H-Ping que no son plenamente democráticas. Si analizamos un poco la realidad cambiaríamos la frase diciendo que son plenamente antidemocráticas. Y la gente no se persuade.